

# Con todo tu corazón, con toda tu alma...



**Lector 1:** Hoy Jesús nos habla de amor. De un amor que Él llevó en sus entrañas de misericordia. Él es la mano tendida al pobre, la compasión de los oprimidos, el sosiego de los que han perdido la esperanza, el que regala la salud a los enfermos que lo buscan. Vamos a unirnos a Él, a Jesús de Nazaret, en este momento de adoración.

**Lectores:** *Oh Alto y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón. Y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta. Sentido y conocimiento Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento. Amén.*

*Exposición del Santísimo  
Música de fondo*

## Del evangelio de MATEO 22, 34-40.

**Lector 2:** En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús habla hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: - Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley? Él le dijo:

-Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.

*Palabra del Señor*

*Música de fondo*

**Lector 1:** En aquel tiempo los judíos tenían una cantidad enorme de normas, costumbres, leyes, grandes y pequeñas para regular la observancia de los Diez Mandamientos. La discusión en torno a los mandamientos de la ley de Dios era punto muy discutido entre los fariseos.

**Lector 2:** Buscaban la seguridad no en dios, sino más bien en la rigurosa observancia de la ley de dios. Tenían más confianza en lo que ellos hacían por Dios que en lo que Dios hacía por ellos. Habían perdido la noción de la gratuidad, que es la fuente y el fruto del amor. Ante esta falsa conducta frente a Dios, Jesús reacciona con firmeza e insiste en la práctica del amor.

*Música de fondo*

**Lector 1:** La pregunta parece inocente, pero era delicada hasta el extremo. El primer mandamiento es: “El Señor Dios nuestro es el único Señor; por lo mismo, amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.”

**Lector 2:** Hasta aquí, los enemigos podían estar acordes con Jesús. Era un pasaje tomado de Moisés, que todos los judíos recitaban cada día como primera oración. Pero Jesús sigue, sin interrupción, con una segunda parte inesperada...

**Lector 1:** Y el segundo mandamiento es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Jesús da un paso más, y cierra para siempre la cuestión tan debatida en las escuelas de los rabinos.

*Música de fondo*

**Lector 3: YO TE AMO, SEÑOR; TÚ ERES MI FORTALEZA.**

**Todos: TÚ ERES MI FORTALEZA.**

**Lector 3:** Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza,  
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

**Todos: TÚ ERES MI FORTALEZA.**

**Lector 3:** Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,  
mi fuerza salvadora, mi baluarte.

**Todos: TÚ ERES MI FORTALEZA.**

**Lector 3:** Invoco al Señor de mi alabanza  
y quedo libre de mis enemigos.

**Todos: TÚ ERES MI FORTALEZA.**

**Lector 3:** Viva el Señor, bendita sea mi Roca,  
sea ensalzado mi Dios y Salvador.

**Todos: TÚ ERES MI FORTALEZA.**

**Lector 3:** Tú diste gran victoria a tu rey,  
tuviste misericordia de tu Ungido.

**Todos: TÚ ERES MI FORTALEZA.**

*Música de fondo*

**Lector 2:** ¡Cuántas veces oímos en la Iglesia el mandamiento del amor! Es natural, pues constituye la quintaesencia del mensaje de Jesús. Si aprendemos bien esta lección, lo sabemos todo. Si ignoramos esta página, no sabemos nada.

**Lector 1:** Jesús juntó los dos mandamientos más importantes que no aparecían unidos en la ley. Uno, el del amor a Dios (del Deuteronomio). El otro, el del amor al prójimo (del Levítico), para así demostrar su conocimiento de la ley y resumirla toda en una síntesis magistral.

**Lector 2:** Se trata de amar, no como yo me amo, sino a la medida del amor con que Jesús nos amó.

*Música de fondo*

**Lector 1:** Hoy decimos que la práctica del amor es más importante que las novenas, promesas ayunos, rezos y procesiones. ¡No se llega a Dios sin el don de sí mismo al prójimo! Sin amor la ley y los preceptos se vuelven tiranía, sin amor nada seríamos. Sin amor todo se vuelve oscuro, estéril, vacío.

**Lector 2:** El amor a Dios que no sea al mismo tiempo amor al prójimo, sobre todo a los más necesitados, es un fraude, un engaño, una mentira. No podemos decir que amamos a Dios si estamos rechazando al extranjero o le explotamos miserablemente...

**Lector 1:** La respuesta no está solo en mí, en el individuo aislado, también está en el tú, en los otros. Si la sociedad en la que vivo, si el mundo en que me muevo genera exclusión, división, odios y todo tipo de negatividad, quiere decir que algo no funciona.

**Lector 2:** Quien ama no puede sino cumplir la Ley entera. La plenitud del ser, de la existencia es amar, y hacerlo de corazón, con entrega total, con lo que cada uno es, con lo que somos. Porque el amor no es un sentimiento, sino una decisión.

**Lector 1:** ¿Cómo respondo a estos dos mandamientos en mi vida diaria? ¿Soy capaz de dejar a un lado los chismes y la envidia para convertirme en un instrumento de paz en mi familia, en el trabajo o en la parroquia?

*Música de fondo*

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

**Lector 3:** Como Tú me amas a mí

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

**Lector 3:** Con la misma alegría con que Tú lo haces

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

**Lector 3:** Sin pedir nada a cambio

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

**Lector 3:** Con la fuerza que Tú me das

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

**Lector 3:** Con el perdón que siempre me ofreces

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

**Lector 3:** Con la confianza que pones en mí

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

**Lector 3:** Sin engaños y con verdad

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

**Lector 3:** Sin palabrería ni falsedad

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

**Lector 3:** Amando a todos como Tú lo haces

**Los tres: QUIERO AMARTE SEÑOR**

*Música de fondo*

**Lector 2:** Dios Padre Nuestro, hoy Jesús, tu Hijo, nos ha dicho que te amemos sobre todas las cosas y a nuestro prójimo por tu amor. Y por eso hoy te pedimos que nos des tu amor. Y respondemos: **DANOS TU AMOR, SEÑOR.**

**Lector 3:** Por el papa Francisco, por el gozo con que nos muestra el Evangelio, porque su nueva encíclica *Fratelli Tutti* llegue al corazón de todos los cristianos, y sepamos ver en el prójimo ese amor de Dios. Por todas sus necesidades. OREMOS

**Lector 3:** Por todos aquellos que tienen responsabilidad y autoridad sobre los otros, sobre todo en estos tiempos tan difíciles para toda la humanidad, para que actúen con amor y sentido del servicio. OREMOS

**Lector 3:** Por los más pobres, por los perseguidos, por los presos, por los enfermos incurables, para que no pierdan la capacidad de amar a pesar de sus graves dificultades. OREMOS

**Lector 3:** Por todos los afectados por la pandemia, enfermos y sus familias, trabajadores de la sanidad, investigadores, por los que han perdido o ven en peligro sus trabajos, para que puedan encontrar el amor de Cristo en cada uno de nosotros. OREMOS

**Lector 3:** Por los esposos para que conserven su amor mutuo, que no es otra cosa que una parte del amor de Dios. OREMOS

**Lector 3:** Por el aumento de vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal, para que siguiendo el ejemplo de Jesucristo vean en el amor y la entrega total de sus vidas, su camino. OREMOS

**Lector 1:** Atiende Dios Nuestro las súplicas que juntos hoy te presentamos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen

***Padrenuestro***

(si no ha salido el sacerdote del confesionario, ponemos música hasta que salga)

Les diste el pan del cielo:

**R: *Que contiene en sí todo deleite.***

**Oremos:** Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión; te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

**Bendición y reserva.**

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Madre de Dios la Santísima Virgen María.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su casto esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.